

## ¿Quién es el otro ?

Gilberto Koolhaas Jurgens

Hebdomeros ouvrit toute grande sa fenaêtre  
sur le spectacle de la vie, sur la scène  
du monde.

Mais il devait attendre, car ce n'était en-  
core oue le rêve, et même le rêve dans le  
rêve.'

**Giorgio de Chirico**

“[...] et je me suis reconnu poète. Ce n'est  
pas du tout ma faute  
C'est faux de dire: je pense. On devrait  
dire: On me pense.  
Je est un autre.”

**Arthur Rimbaud**  
(La lettre du voyant)

El título es la pregunta que surge frente a la definición del inconsciente por Jacques Lacan: el Discurso del Otro.

La fórmula desorienta, y ésta es su intención, la de esforzarnos en pensar el inconsciente de una nueva manera.

Discurso no se refiere a una pieza oratoria, la traducción de dis-cursus alude al hecho del curso de un término a otro. En filosofía se contrapone el pensar discursivo al pensar intuitivo. En este sentido lo usa Lacan refiriéndose a la cadena de los significantes.

El genitivo de la definición es objetivo y en la definición complementaria: el inconsciente es el Deseo del Otro subjetivo. Al genitivo que es tanto objetivo como subjetivo, Hegel lo llama genitivo especulativo. Nombra el espejo que está en el origen de la “otra escena

Lacan transforma el adjetivo en sustantivo al llamar la otra escena la escena Otro. En este cambio se oculta una dialéctica.

La definición de Lacan es un criptograma que esconde las operaciones principales de su pensar: *instancia de la letra, subversión del sujeto, dialéctica del deseo*. Para entenderlo es indispensable articular siempre los conceptos que él usa, seguir el discurso de Lacan. Y esto sólo es posible al orientarse con el modelo de su pensamiento: la topología. (Esto no se refiere para nada al uso del término “tópico” en la literatura freudiana.)

La topología, disciplina de la geometría, estudia el lugar, la situación (análisis situs) de los elementos geométricos entre si. Uno de sus temas es el de la superficie unilateral <sup>4</sup> tal como se da en la banda de Moebius y es esta banda que usa Lacan como modelo de un espacio la que hace posible concebir cómo se entrelazan los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, al sostenerlos en una función común.<sup>24</sup>

Las características de esta superficie se ponen en evidencia al compararla con una superficie de la geometría clásica, una superficie común de dos lados como lo es la de una esfera. La esfera es una superficie cerrada. Para pasar del lado interior al exterior hay que atravesarla.

La banda de Moebius es una superficie abierta y se pasa del aspecto exterior al aspecto interior de su único lado sin atravesar el borde. No hay un exterior y un interior. No es una superficie orientable sino que hay preponderancia de la posibilidad de pasaje continuo.

El lugar del inconsciente como *el otro lugar, Lacan lo concibe en su estructura con el modelo de la banda Moebius*. Una estructura que consiste en articular las propiedades del inconsciente. Las exposiciones topológicas de Lacan no

tienen otra finalidad que ésta; de entender lo “otro”, la alteridad radical del espacio inconsciente frente al mundo de la conciencia.

1. La banda de Moebius consiste en ser un pasaje continuo. Esta particularidad de superficie no la podemos captar en una intuición como en el caso de un globo sino que tenemos que discurrir por ella.

El *inconsciente* es el efecto del significante. El significante es lo que es por ser eslabón de una cadena, cadena que circula. “El significante no se mantiene sino dentro de un desplazamiento, comparable a la banda del anuncio luminoso, por razón de su funcionamiento alternante”.<sup>23</sup> La superficie de Moebius explica esta “relación bizarra entre letra y lugar”.

2. La banda de Moebius tiene un solo lado. En su lugar no hay diferencia de exterior e interior.

La *transferencia* es la “mis en acte” de la realidad del inconsciente, y no de una ilusión. “El Otro, ya está ahí siempre en la abertura del inconsciente”.<sup>24</sup> Tanto en el diván como en la calle. El inconsciente no es algo escondido detrás de una cortina. Desde que empieza el lenguaje funciona el teatro. La “mis en scene de los significantes siempre es “mis en acte”. La “mis en scène” y la “mis en acte” son el aspecto interior y exterior de la misma superficie de este otro lugar.

3. La banda de Moebius tiene un borde infranqueable y siempre presente. Este borde expresa la constancia de la pulsión.

La *pulsión* es siempre parcial al ser la participación de la sexualidad del cuerpo en la vida psíquica. Por esta participación debe ajustarse a la estructura de abertura que es la del inconsciente injertándose sobre las zonas erógenas ya que ellas están ligadas al abrir y cerrar de la abertura del inconsciente.

El circuito de la pulsión parcial impulsa el círculo de la letra, circunferencia de un agujero que la letra ahonda en el ser de la subjetividad, siendo la insistencia de la “lettre” el intento perpetuo de colmar esta falta de “l’être”.<sup>31</sup>

4. La banda de Moebius forma un ocho y en su recorrido obliga a volver al piloto de partida.

La pulsión es compulsa a la *repetición*. El ocho simboliza la repetición en su infinitud. En el otro lugar no hay tiempo.

Los cuatro conceptos fundamentales: Inconsciente, Transferencia, Pulsión, Repetición se entrelazan estructurando la alteridad del otro lugar.

Cuatro es el número cromático en la topología, o sea la cantidad mínima de colores para hacer un mapa. Los cuatro conceptos dan la geografía del inconsciente, el “no man’s land” del Otro cuya única frontera forma la barra de Saussure.

Al instituirse la barra de Saussure canso represión original cerrando el acceso al mundo de los significados, se deslizan ahora los significantes a lo largo de la barra distribuyéndose por los dos ejes del lenguaje. Dos ejes que tejen el hilo del deseo, la textura del inconsciente, texto jeroglífico de discurso y deseo.

Este trabajo es un intento de mostrar los tres estratos de esta superficie unilateral que se descubre en la exploración del inconsciente por Lacan: espejo de Narciso, pantalla del sueño, bloque mágico de la memoria.

El otro lugar es el de la enajenación, de la alucinación, de la eternidad.

### **la otra escena**

El inconsciente como otra escena es el concepto más importante para poder entender a Lacan. Freud adopta esta expresión de Fechner: “Entre todas las observaciones que sobre la teoría de los sueños nos ofrecen las obras de los autores ajenos al psicoanálisis, hallamos una muy digna de atención. En su obra psicofísica incluye el gran G. T. Fechner la hipótesis de que *la escena en la que los sueños se desarrollan es distinta de aquella en la que se desenvuelve la vida de representación despierta*, y añade que sólo esta hipótesis puede hacernos comprender las singulares peculiaridades de la vida

onírica.” 8 Es decir que “otra” se refiere a una estructura diferente que la de nuestra percepción y representación de la vigilia y es en esta connotación de “otra” como alteridad, que Lacan hace hincapié. Su topología no localizo un pre., un sub, un inconsciente sino que analiza la estructura del lugar en tanto otra.

Se descubre el origen de esta alteridad en la secuencia de dos etapas fundamentales del desarrollo del niño, que se manifiestan en las observaciones clásicas:

el infans frente al espejo : otro lugar  
y el juego iterativo del Fort-Da: lugar del Otro

### **estadio del espejo**

El estadio del espejo: *¿qué es?* “Es la transformación del sujeto que se produce cuando asume una imagen; la asunción jubilosa de su imagen especular cuando todavía está inmerso en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia”.<sup>23</sup> La imagen como forma (*Bild*) lo forma. Tal como una síntesis a priori de receptividad y espontaneidad, de la imagen que recibe al verla y de la identificación que se produce con él.

*¿Por qué es?* “La causa del estadio del espejo es por la prematurez específica del nacimiento del ser humano. El estadio del espejo manifiesta una captación especial como efecto de la insuficiencia orgánica de su realidad natural. La relación del organismo con el mundo circundante está alterada en el hombre por una escisión en su seno, una discordia primordial: lo inacabado anatómico del sistema piramidal y la prevalencia visual”.<sup>23</sup>

*Consecuencia.* “El estadio del espejo es un drama que precipita de la insuficiencia a la anticipación, y que maquina los fantasmas de una imagen a pedazos hacia una forma ortopédica de su totalidad y un armazón de tina identidad enajenante. El espejo es una matriz simbólica donde el yo se precipita en una forma primordial; esta forma sitúa el *moi* desde antes de su determinación social en una línea de ficción irreductible. El otro es esta alteridad radical en la raíz misma del yo”.

Es fundamental ver el hallazgo de Lacan como parte de la condición humana, condición que él define en su composición ternaria diferente de la constitución dual de la sociedad animal. El hombre es naturaleza, sociedad, lenguaje.

Quisiera hacer dos anotaciones.

Primero. Lo *prematuro* del nacimiento conduce al problema de la hominización del cuerpo en 1ª evolución de la vida sobre la tierra. El nacimiento prematuro es *un factor decisivo* en tal hominización (Bolk, Portman, Washburn). El gran desarrollo del cerebro en tan “poco” tiempo indica una emergencia (en el sentido en que Jacques Monod lo usa) en el campo cibernético de relaciones recíprocas de complejidad progresiva, entre útil, mano y cerebro.

En la emergencia de esta abertura del mundo circundante emerge el lenguaje que se expresa en la gran cerebralización. El lenguaje es la función adquirida de una matriz neuronal.<sup>13</sup> Tiene un fundamento biológico<sup>33</sup> y no es un don del Espíritu Santo. Esta evocación de la antropología moderna es necesaria para no degradar la subjetividad a un tema de psicología.

Segundo. Debo destacar lo *específico* de este nacimiento prematuro al cual se refiere Lacan, dentro del contexto antropológico. Durante todo el primer año surge la percepción visual con anterioridad al desarrollo de la motilidad. Esta motilidad tardía es una motilidad adquirida (*Erwerbsmotorik*) y no innata (*Erbmotorik*), motilidad que explora el cuerpo y las cosas. Freud lo menciona en pocas líneas al introducir el “*Körper-Ich*” (la traducción yo corporal es errónea ya que supone un eje semántico 7 que produce el híbris de un yo mental).

*Körper-Ich* es un neologismo de Freud, un compuesto de dos sustantivos como *Wahrnehmungs-Bewusstsein*, términos nuevos que forjó Freud al descubrir una dimensión nueva.

Del *Körper-Ich* Freud comenta cómo en la constitución del yo toma parte la doble sensación originada en el tacto y Fenichel proclama al cuerpo como distinto de todas las partes del universo por esta simultaneidad de sensación externa e interna.

Esta motilidad adquirida implica cinestesis, concepto muy actual en la bio-cibernética, ya que consiste en un mecanismo de retroalimentación (*feed-back*) que regula el movimiento. La doble sensación en el tacto es una autoinformación. Vale la pena recordar que también la adquisición del lenguaje en cuanto sistema de fonemas, se realiza por autoinformación. La imitación del

niño de los fonemas que percibe, se realiza por retroalimentación a partir de sus movimientos articulatorios.<sup>34</sup>

Husserl por su método de la reducción fenomenológica descubre el sistema de las cinestesis como constitutivo *del* espacio.<sup>17</sup>

El *Dasein* en el mundo es un *Dasein* mediante el cuerpo, el *Körper-Ich*, y mediante el lenguaje.

El mundo es la posibilidad de la percepción de las cosas, percepción participada con los otros que están “mit-und-auch-dabei”, participación (*Mitteilung*) que el lenguaje organiza en significados que se refieren unos a otros y forman “nuestro mundo”.

En el otro lugar se alteran los tres elementos de la composición ternaria: la alteridad del inconsciente es *Otro y no otro*; es *moi speculaire* y no *Körper-Ich*; es *significantes y no significados*.

Por la hominización, y existimos en un mundo y estamos alienados en otro lugar.

Con la adquisición del lenguaje se divide el individuo en el sujeto que habla y el sujeto que es hablado.

El espejo adquiere relieve sobre el fondo del *Körper Ich* tanto en su fugacidad como en su indestructibilidad.

El Fort-Da no tiene *Dasein* pero su repetición no se deja interrumpir.

### **el Fort-Da**

Lacan vuelve una y otra vez a la observación que Freud menciona en *Más allá del principio del placer*, que es la del niño que al ausentarse la madre, se entretiene con un carretel e hilo que hace desaparecer dejándolo caer por el borde de la cama haciéndolo aparecer nuevamente acompañado de una exclamación: ¡Ooo...da!

Esta cita de Freud se encuentra disperso en muchos lugares de los *Écrits* y

del *Séminaire*. Se pueden discriminar tres puntualizaciones de Lacan:

1. La liberación de toda separación en la repetición del juego.
2. Una enajenación por una escisión en el niño.
3. La determinación del sujeto por la estructura del significante

1. “Freud comprendió el valor revelador en estos juegos de ocultación que son los primeros juegos del niño. En su carácter iterativo el niño asume la repetición liberadora de toda separación o privación como tal.” 23

Lacan observa que lo que Freud busca situar en su metapsicología bajo el nombre instinto de muerte, depende del hecho de que la muerte es, muy anteriormente a ser reflejada en el pensamiento, sufrida en la etapa de miseria original que el niño experimenta desde el traumatismo del nacimiento hasta los seis meses de prematuración fisiológica. 23 La realidad es un trauma que impulsa a un más allá en el espejo de Narciso y en la iteración del Fort-Da. El júbilo en el espejo, igual que con el Fort-Da, es por sentirse más allá de esta “miseria original”, este estar “morcelé” entre seno y privación.

Un paciente mío tenía la fantasía de un modelo del perpetuo *mobile*: un reloj de pesas fuera de la tierra y teniendo un hilo infinito. En tal imagen se encuentran juntos la no interrupción del tiempo y el espacio infinito. En Freud, al postular el principio del Nirvana, la detención de la rueda del Karma y de la re-encarnación, otra expresión del perpetuo *mobile* y el sentimiento oceánico, vuelve este doble rostro del más allá del tiempo y del espacio. La historicidad se opone a la repetición al encarar la muerte del *Dasein* sobre la tierra.

Urge quitarle el manto escatológico a la muerte. Está al comienzo y no al fin e impulsa a diferir,<sup>6</sup> *différance* en que se originan todas las diferencias: las letras, las imágenes, las huellas, que forman en su repetición, como deseo y discurso del Otro la cifra que es el destino humano de descifrar.

2. “Es la repetición de la partido de la madre como causa de una



*Spaltung* en el sujeto —sobrellevada por el juego alternativo fort—da, que es un aquí o allá, y que no apunta, en su alternancia, más que a ser fort de un da y da de un fort. A lo que apunta, es a la que esencialmente no está allí, en cuanto representado— ya que el juego mismo es el *Repräsentanz* de la *Vorstellung*.”<sup>24</sup>

O sea, se trata de una enajenación por una *Spaltung*, no una *Spaltung* como la del espejo, donde se identifica con la imagen total que él no es, sino con el sistema “total” del cual forma parte. Juego en el cual se borra: “sujet barré”. El niño está enajenado porque forma parte del juego. La no enajenación sería si se levantara de la cama, huyera de la soledad de la habitación buscando por la ventana la llegada de la madre. El trauma de la partida de la madre desencadena el juego iterativo, tal como un estímulo despertador, desencadena un sueño. Todo el énfasis de Lacan está puesto contra la interpretación del juego como dominación de la separación. Lo que domina es su derelicción, es decir, se desconecta de su *Dasein*. *Dasein* es existir la derelicción. Y ahora, sólo después de considerar que por una escisión está liberado de la separación, se entiende la importancia del ¡ooo...da!

3. “Freud, buscando el modelo del automatismo de repetición, se detiene en la encrucijada de un juego de ocultación y de una escansión alternativa de dos fonemas cuya conjugación en un niño le llama la atención. Es que efectivamente aparece allí el valor del objeto en cuanto insignificante (lo que el niño hace aparecer y desaparecer) y el carácter accesorio de la perfección fonética junto a la distinción fonemática con respecto a la cual nadie negaría a Freud el derecho de traducirlo inmediatamente por los Fort! Da! del alemán hablado por él como adulto. Punto de inseminación de un orden que pre-existe al sujeto infantil y según el cual le va a ser necesario estructurarse.”<sup>24</sup>

“Este juego en que el niño se ejerce en hacer desaparecer ‘de su vista para luego traer de vuelta un objeto indiferente durante el cual modula esta alternancia de sílabas distintas, este juego, manifiesta en sus rasgos radicales la determinación que el animal humano recibe del orden simbólico. El hombre literalmente devora su tiempo en la alternativa estructural donde la presencia a la ausencia se llaman la una a la otra.”

“Al hacer jugar esta alternancia participo en la estructura del lenguaje antes de hablarlo, o sea que antes que Fort significa ausencia y Da presencia.” 23

## **el significante**

Aquí encontramos el concepto central de Lacan: el inconsciente está hecho con significantes.

Saussure descubre la esencia del lenguaje como sistema de signos. El signo está compuesto de un significante y un significado y Saussure lo anata como significante separado por una raya transversal, una barra, del significado. En Saussure la barra indica la relación *entre significante y significado*. Lacan espesa la barra al instituirlo como *Urverdrängung*, como *separación de significante y significado*. La represión original es esta barra que no permite el pasaje hacia el significado.

En la vida consciente la barra es como una ventana, a través del significante veo el significado: a través de la imagen acústica árbol tengo la imagen visual de árbol.

El inconsciente surge al hacerse la barra puerta cerrada. El significante uso *consiste más en significar a* ahora sólo queda el sistema de significantes donde *la cadena insiste*.

El signo no funciona más. Su función era de significar algo para alguien. Al tacharse el signo quedo tachado el sujeto: “le sujet barré”. Aquí encontramos la tercera connotación de barra: el tachar. *Le su jet barré* es consecuencia de que la barra de la relación del signo se transforma en la barra de cerradura de la *Urverdrängung*.

El sujeto ahora es parte de la cadena de significantes. “El sujeto es lo que el significante representa, a sólo representa algo para otro significante.”

Esta subjetividad inconsciente es el *moi* en la terminología de Lacan, opuesto al *je* de la conciencia. El *je* que al hablar usa los significantes para significar cosas en el mundo.

Este *moi* se constituye en el proceso imaginario. “El proceso imaginario constituye el *moi* desde la imagen especular por el camino de la subjetivación a través del significante.” Es el camino del espejo hacia el Fort—Da, desde la enajenación en el espejo hacia la escena donde el Otro, o sea donde la estructura del lenguaje lo enajeno.

El sujeto se literaliza. Letra es la estructura del lenguaje en cuanto esté implicado el sujeto. La sustancia del inconsciente no son residuos instintivos ni imágenes parentales sino la materia de la letra. Concepto éste absolutamente nuevo, que trasciende la oposición de realismo e idealismo.<sup>31</sup>

La cadena de los significantes tiene tres connotaciones

*La cadena es un Conjunto* de eslabones conectados. No puede haber un significante aislado. El significante es lo que es por oponerse a otro significante.

*La cadena es sujeción.* Cadena de esclavitud. La lógica del significante implica la subversión del sujeto, aquel sujeto del cogito transparente y céntrico

*La cadena es concatenación.* Arrastra este sujeto excéntrico, su sujeto que no existe, en la órbita donde la letra insiste.

En la otra escena rigen las leyes del lenguaje. El lenguaje es un sistema.

La estructura del sistema son las relaciones entre sus elementos.

Hay dos clases de relaciones: sintagmáticas y paradigmáticas. La relación sintagmática es la relación de ordenación de los elementos del lenguaje en un texto. La relación paradigmática entre los elementos es la de la posibilidad de sustitución de un elemento por otro en su texto. (Ejemplo: el hombre camina hacia su casa. La relación sintagmática sólo permite ciertos cambios en la ordenación: hacia su casa camina el hombre. Asimismo la relación paradigmática sólo permite ciertas sustituciones: chico por hombre, jardín por casa.) Estas relaciones rigen, de aquí que Lacan puede hablar de leyes del lenguaje, la ordenación lineal y sus sustituciones. Con sus direcciones

respectivamente horizontal y vertical estructuran el campo del lenguaje.

Para ahora entender la conexión que Lacan establece entre Saussure y Freud hay que seguir los tres pasos que Lacan emprende. 31

1º. Lacan representa dos tropos, la metonimia y la metáfora y los *desvía* desde la retórica clásica hacia las dos relaciones que estructuran el lenguaje.<sup>28</sup>

El tropo de la metonimia ilustra

- el discurso en tanto combinación
- concatenación de entidades sucesivas
- contexto de relaciones en presencia
- preponderancia de la contigüidad.

El tropo de la metáfora ilustra

- el lenguaje en tanto selección
- concurrencia de entidades simultáneas
- sustitución sobre fondo de relaciones en ausencia
- preponderancia de la similitud.

(JAKOBSON)

2º Lacan *aplica* las relaciones metafóricas a metonímicas a los significantes, esto es, a las palabras puras sin relación con un significado.

Según el diccionario, metonimia (de meta: cambio, a onoma: nombre) consiste en designar una cosa con el nombre de otra cuando están ambas unidas por una relación. Lacan da el ejemplo clásico para burlarse de él: treinta velas por treinta barcos. Un barco no tiene una sola vela y muestra aquí la

metonimia como la conexión del significante vela con el significante barco. La metonimia es un *mot à mot*.

Metáfora (de metapherein: trasladar) es la figura por la cual se transporta el significante propia de una palabra a otra mediante una comparación. El ejemplo en el diccionario: la luz de la razón, en tanto que relación de significantes, se lee en un texto del poeta surrealista Paul Eluard que la razón es “un nague maugé par la lune”.

La poesía, y muy en especial el surrealismo, ha mostrado que la conjunción de dos significantes da lugar a la creación metafórica “El destello poético brota entre dos significantes donde el uno es sustituido por el otro tomando sin lugar en la cadena signifiante, quedándose el significante oculto en la conexión metonímica con el resto de la cadena. La metáfora es el lugar; donde se produce el sentido en el non-sentido, “le mot d'esprit”: chiste. La metáfora es *un mot pour un autre*.

3º Lacan *descubre* ambos tropos como los mecanismos del inconsciente.

Metonimia y metáfora, *relaciones de la estructura* lingüística, se vuelven *funciones del significante* y se dejan leer ahora como *mecanismos del inconsciente*.

El mecanismo de desplazamiento es la función signifiante de conexión.

El mecanismo de condensación es la función signifiante de sustitución.

Al transformarse las leyes del lenguaje en funciones significantes, permiten leer a Freud literalmente.<sup>31</sup> El sueño tiene una estructura literalmente, es la letra del discurso en su textura. Los elementos del trabajo del sueño son funciones de la letra y su efecto es el proceso primario.

Creo haber encontrado un buen ejemplo en *Envidia y gratitud*. Melanie Klein relata el sueño de una paciente frustrada por haber faltado dos o tres sesiones. En este sueño se encuentra en un restaurante buscando comida. La paciente

agarra dos o tres masitas. En la asociación no encuentra la palabra para las masitas (*petits fours*) y le sale “petit fru”, lo cual hacía pensar en “petit frau”, y así en “Frau Klein”. M. Klein interpreta (interpretar es traducir) las dos o tres masitas en relación con la frustración por dos o tres sesiones faltadas, lo que según ella, expresa envidia hacia el pecho. Elia no descifra el discurso del Otro, el que se manifiesta en la *imagen onírica* de dos o tres masitas, en el olvido del nombre *petits fours*, en el *lapsus* “petit fru” y la *asociación* Frau Klein. Porque “petit fru” no tiene el significado Frau Klein sino que es una metonimia en una relación sintagmática: *kleine Frau* en vez de Frau Klein. Y el sustituir *four* (en inglés cuatro) por *fru* es una metáfora en una relación paradigmática condensando el *fru—Frau* (alemán), *four-masita* (francés) y *four—cuatro* (inglés), lo cual sí muestra envidia: angurria por las cuatro sesiones y agresión al volver la “gran” Melanie Klein en pequeña y comestible.

El ejemplo muestra que los tropos no se dejan aislar: es que por el doble juego surge la significancia (*Deutung* y no *Bedeutung*).

Esta función de ambos mecanismos siempre juntos sugiere la geometría analítica, ya que se habla de los dos ejes del lenguaje.

Se podría comparar la cadena de significantes con una gráfica donde cada punto está determinado tanto en función de la ordenada como de la abscisa. Lacan en cierta parte usa la expresión “mise en equation signifiante”.

Como última comparación sustentada por la figura de los dos ejes, la textura de la otra escena es el texto onírico.

### **el surrealismo del sueño**

El texto del sueño logra un efecto surrealista.

El surrealismo descubre un mundo extraño, sorprendente y chistoso — adjetivos que evocan los libros “canónicos” de Freud sobre sueño, lapsus, chiste— con el procedimiento de la escritura automática. Los pintores de este grupo expresan el acceso a otra realidad y Salvador Dalí denomina su visión, visión paranoica.

Escritura automática y visión paranoica, *ambas* evocan la realidad onírica, que se constituye por los mecanismos del proceso primario y la satisfacción alucinatorio del deseo.

Dos títulos del genial poeta Arthur Rimbaud, a quien los surrealistas proclaman como su gran precursor, nombran esta *enigmática cercanía del Verbo y de la Imagen: Alchimie du Verbe et Illumination*; iluminación en su doble significado de ilustración y de revelación.

(La lettre du voyant.)

### **alquimia del verbo**

Del sueño, Freud observa “el contenido latente **y** el manifiesto se nos muestran como dos versiones del mismo contenido en dos idiomas diferentes, o mejor dicho, el contenido manifiesto se nos aparece como una trasposición del contenido latente en otra forma de expresión [...]” y *más adelante*, “el contenido manifiesto está dado en una ideografía (*Bilderschrift*). Incurriríamos por supuesto en un error si quisiéramos leer tales signos dándoles valor de imágenes pictóricas en vez de leerlos por su relación de signos.” Y es aquí que Lacan insiste que la imagen del sueño tiene valor de significante, “es un *Wahrnehmungszeichen*” y no tiene nada que ver con su significación.

Freud usa como modelo el *rébus* —adivinanza hecha con imágenes y letras usadas como imágenes—. Citaré dos ejemplos del Larousse.

Primero: G a (j'ai grand appetit : G grand a petit).

Segundo: Dibujo de un pobre con la letra T en el pecho, luego el dibujo de una nariz seguida de pisadas y por último, un tornillo: *Pauvreté n'est pas vice*.

“Una secuencia tal de imágenes parece absurda, no se encuentra en la realidad. Pero estas objeciones se deben a que formamos un juicio equivocado. Al ser un *rébus* tenemos que tratar de sustituir cada imagen por una sílaba o una palabra. La yuxtaposición de las palabras que así reunimos, constituye una sentencia. El sueño es exactamente uno de estos *rébus*.”<sup>8</sup>

En el libro sobre el chiste anata Freud que en el trabajo del chiste, que él

compara con el trabajo del sueño, las conexiones entre las palabras son tratadas de manera igual que la conexión entre los objetos. En el ejemplo que yo di más arriba, la conexión de las palabras *Frau* y *Klein* es tratada como una conexión objetal: *kleine Frau*, lo cual es chistoso.

En otro lugar 11 a Freud le parece que el sueño se deja equiparar más adecuadamente a un sistema de escritura que a un lenguaje. “En realidad la interpretación [*Deutung*] de un sueño es una labor totalmente análoga a la de descifrar una antigua escritura figurada, como la de los jeroglíficos egipcios. En ambos casos hallamos elementos no destinados a la lectura, sino a facilitar, en calidad de determinativos, la comprensión de otros elementos. La significación múltiple de diversos elementos del sueño encuentra su reflejo en estos sistemas gráficos.

En la escritura jeroglífica una categoría de signos, los determinativos, ejercían esa función de determinar. Añadir el determinativo señalaba la categoría en la cual la palabra debía ser incluida. Ejemplo: una misma palabra tenía tres significados diferentes: papiro, muchacho y cera. Para diferenciarlos se debía agregar el determinativo para las categorías planta, hombre o sustancia.<sup>2</sup> Volviendo a mi ejemplo del sueño citado por Melanie Klein: hay una relación similar de determinativo. Sólo por los *dos o tres* se deja leer “four” como *four* (cuatro en inglés). Dos o tres determina la categoría número.

*Este sueño es un “rébus”* por la chistosa equiparación de la conexión de palabras *Frau Klein* con la conexión objetal *kleine Frau* y *este sueño es una escritura jeroglífica* donde “dos o tres” permite leer “four” como four-cuatro.

Dice Freud que en el sueño ocurre la misma división y yuxtaposición de las sílabas —una verdadera *química de sílabas*— que en la vigilia sirve para la formación del chiste.<sup>8</sup>

Entre distintas técnicas de chiste Freud menciona la siguiente: una señora reprocho a quien le presentó a un pariente de Rousseau, de pelo rojizo y tonto, “un jeun homme roux et sot mais pos un Rousseau!”. La técnica de este chiste radica en el hecho de que una misma palabra aparece empleada en dos



formas distintas, una vez completo y otra dividida en sílabas como en una charada.

### **el chiste del pi-ano**

Un paciente tuvo la ocurrencia chistosa de descomponer la palabra piano en pi y ano. Resultó ser un chiste para él y para mí por la condensación y el desplazamiento —*die Witzarbeit*— de significantes que surgieron en el material de su análisis, materialidad de la letra que desencadenó la ocurrencia chistosa.

a) El chiste des - cubrió el porqué de lo traumático de un recuerdo. Una y otra vez recordaba que a los seis años lo obligaron, en una fiesta de fin de año, a tocar el piano. Le quedó grabada la angustia vivida al ser empujado hacia el escenario. Es que este recuerdo encubría los fantasmas de la escena primaria, que es la primera escena en el otro lugar, en el otro escenario.

Existía una elaboración fantasmática del coito de los padres como coito anal. Recordaba los nudos en el dormitorio seguidos por ruidos en el baño. De repente comenzó a deletrear la palabra p-i-a-n-o y fantaseaba: “i-a-o son sonidos puros como los de las teclas blancas. Lis teclas negras interrumpen, son disonantes como las consonantes [y, recordando la clasificación de consonantes], las de fricción, de vibración, de explosión.”

b) El piano como figura parental combinada determinó la alteración imaginaria de su complejo de consonantes. Leclair cita a Freud para quien heces, feto y pene constituyen una unidad, un concepto inconsciente —el concepto de sino pequeña cosa que se puede desprender del cuerpo—. Leclair muestra entonces cómo, al contribuir el erotismo anal en el apego narcisístico que el sujeto siente por su pene, se origina *una confusión imaginaria*. Es así como el concepto de un pene simbólicamente independiente se encuentra imaginariamente alterado por la expulsión del bolo fecal.<sup>26</sup>

En las sesiones este paciente se quejaba crónicamente de la sensación indescriptible de un pene chico alternando con una sensación de “presencia anal”, como él la llamaba. La sensación de pene chico estaba relacionado con una operación de fimosis. En el diván se sentía enfocado por e<sup>1</sup> analista como

en la mesa de operación. Esta operación de fimosis era su segundo gran recuerdo traumático años después del trauma del piano, pero conectado a posteriori (*nachträglich*). Esta conexión causaba la simultaneidad de las dos sensaciones molestas en la situación analítica. La presencia anal era un temor a la incontinencia de gases. Impedía la asociación libre: “cómo voy a dejar escapar cosas”, pero hablaba continuamente por temor a dormirse, soñar, y tener una polución.

La angustia de castración por la operación de fimosis era alterada imaginariamente por esta conexión a posteriori.

c) El piano expresaba la organización de su sexualidad. Resumiremos previamente algunas definiciones de Lacan: <sup>24</sup>

- 1) La pulsión es la realidad sexual en cuanto participa en el inconsciente.
- 2) La pulsión es como un montaje, composición de pulsiones parciales, que se adapta a la estructura del inconsciente: la de ser un hiato.
- 3) La sexualidad se integra en la dialéctica del deseo al poner en juego lo que en el cuerpo merece el nombre de aparato.
- 4) El aparato es la unidad topológica de lagunas donde el sujeto instaura la función de un cierto objeto en cuanto objeto perdido. Este es el status del objeto a en cuanto presente en la pulsión.

El piano era este aparato que el paciente ponía en juego en su relación con prostitutas. El “preludio” al coito eran prácticas perversas donde él se dejaba realizar la felación mientras simultáneamente la mujer le introducía el dedo en el ano. “Tocábamos el piano”, comentaba el paciente.

En otro contexto el aparato determinaba sus síntomas neuróticos (similar al aparato de influencia descrito por Tausk). Sufría de una inhibición en relaciones sociales y de trabajo. Se le producía una gran sudoración en las manos que le impedía “tocar” un vaso, firmar un papel, un cheque, por el temor de “ensuciar”.

Por el chiste del piano fue posible descifrar el discurso del Otro, discurso que

estaba hecho por la cadena de fantasmas, recuerdos encubridores, asociaciones alquímicas (de letras y colores, vocales y consonantes con teclas blancas y negras), prácticas perversos y síntomas neuróticos.

### **iluminación**

El texto onírico, los jeroglíficos de metáforas y metonimias dejan traslucir, iluminan, la satisfacción alucinatorio del deseo, que es lo que constituye el sueño. Es mediante el texto que tal alucinación ocurre. La alucinación no es sino ilustración al margen del texto, sino una iluminación por el texto.

Es que el texto está escrito por el deseo, las metáforas y metonimias están en función del deseo, son funciones significantes. “Desidero” y ‘no cogito es lo esencial del proceso primario, donde el impulso se satisface en la alucinación.<sup>24</sup> Es en cuanto deseo que se da la connotación de realidad en la alucinación, y Lacan recuerda el sueño de la pequeña Ana con las frutillas. No es la satisfacción de una necesidad sino un objeto prohibido sexualizado que es alucinado por el deseo.

¿Pero qué es el deseo? Como el de significante, es un concepto clave en Lacan. El uno no se entiende sin el otro. Ambos se dejan pensar desde la falta (le *manque*) como constitutiva del ser humano. Esta falta, por el nacimiento prematuro, origina el estadio del espejo. El éxtasis de Narciso es la completud imaginaria dada en el espejo. Con la adquisición del lenguaje —segundo nacimiento— vuelve la experiencia (le la falta. Surge lo distancia entre la cosa y la palabra.

Lacan ve la represión original (*Urverdrängung*) como división. El sujeto al adquirir el lenguaje se divide en el que habla, el que vive con las cosas a través de los significados para él y para los otros y el sujeto que se borra en los significantes. El niño Fort—Da, sujeto determinado por una falta y brisando, como en el espejo, ahora en la cadena de significantes, una completud.

Con el lenguaje, el sujeto se divide. En la brecha abierta por la división nace el deseo, pero nace preso en la red de la letra, que es su lugar de pájaro celeste (Lacan).

El sujeto en el otro lugar, el de los significantes, es ahora movido por el deseo hacia una completud, deseo que es deseo del Otro, esto es, hábito el lugar de los significantes. El sujeto, ya que los significantes no significan mundo, está expuesto a la carencia de ellos y al deseo que los hábitos.

En mi opinión es fundamental entender la falta, la carencia, como constitutiva del ser humano. Lacan es el que descubre la dimensión inconsciente de este pensamiento central de Heidegger. “Más original que el Hombre es la Finitud del *Dasein* en él.” “Le manque es anterior a la pulsión que se expresa por la zona erógena y anterior al deseo expresado en un significante.

Si Freud dice que los instintos son nuestros mitos, lo afirma Lacan al explicar que mitifican lo real. Esto no es una vuelta a lo irreal sino que originan e<sup>1</sup> deseo en cuanto reproduce la relación del sujeto con el objeto perdido. 23

*El deseo es esto: mito y materia.* Por la falta constitutiva del ser humano, esta falta mitifica al instinto en impulso hacia el objeto perdido, mito que se materializa en la letra al articular los significantes el deseo.

El mutismo de Narciso despliega ahora en el proceso imaginario —proceso constitutivo del *moi* por la subjetivación del significante desde la imagen especular— la mitología del falo, mitología cuya temporalidad es repetición y no historia.

El falo no es un órgano, ni un objeto, tampoco un fantasma, sino el que dirige los fantasmas. El falo es un significante, es el objeto imaginario del deseo con el que se identifica el niño por su dependencia del amor de la madre, esto es, el deseo del deseo de la madre. Si el deseo de la madre es el falo, el niño quien ser el falo para satisfacer *este* deseo, ser el complemento de una falta. Este deseo del Otro surge cuando se entera de que la madre no tiene el falo. “Tal es el momento de la experiencia sin el cual ninguna consecuencia sintomática que se refiere al complejo de castración tiene efecto. Aquí se sella la conjunción del deseo en la medida en que el significante fálico es solo morco con la amenaza de su carencia” (Lacan).

## el lapsus (en inglés) de “breast” por “bread”<sup>19</sup>

Un paciente en un estado de gran angustia, empezó a rezar el Padrenuestro en su lengua materna al pronunciar: “Our Father [...] give us this day our daily *bread*”, le salió *breast*. Este pecho no es el de la psicología kleiniana. El lapsus deja descifrar el discurso del Otro cuyo hilo es el deseo del Otro a través de síntomas, perversiones, recuerdos y sueños.

El estado de angustia fue provocado por una vehemente discusión con su jefe. De repente se volvió ciego estando bloqueado el campo visual por fotismos que tenían la forma de media luna y su lengua se puso dura y trabada. Decidió comprar pastillas de penicilina para succionar pensando en una inflamación bical y de comprar Vit. K, que usaba contra hemorroides ya que se imaginó una hemorragia cerebral a causa de su “cabeza loca”.

a) Con la alucinación de media luna asociaba criando de chico lo despertaban (le noche para mostrarle el cometo Halley y también la media luna de una escena bíblica en el cuadro encima de la cama de sus padres.

Estos eran recuerdos encubridores de fantasmas con el pene del padre.

b) Con *breast* se conectaba tina vivencia, ahora siniestra, que tuvo de pequeño al ver, paseando con so niñera, por el porque, una reproducción de la Loba del Capitolio. Porque a posteriori (*nachträglich*) aquella escultura condensaba como un *rébus* los dos recuerdos de adolescente que más vergüenza le daba contar: prácticas de felacio con su hermano (Rómulo y Remo) y un episodio de coito anal pasivo con un perro (Loba)

c) Con su expresión “mi cabeza loca asoció la “cabeza paranoica” que publicó Salvador Dalí. En esa publicación Dalí deja ver cómo una postal de Africa, al darla vuelta, se convierte en la cabeza de un hombre.

El paciente recordaba tal publicación de Dalí a raíz de un sueño donde aparece un paisaje *africano*, una aldea con una choza negros alrededor. La muy sorprendente asociación de este sueño, fue un recuerdo. De chico se había escondido uno vez en la canasta (“choza” ) de ropa sucia en el baño,

para poder espiar a su madre durante la defecación (negros). El dar vuelta de la postal expresaba tanto su *inversión* sexual como su *conversión* histérica. Y traduce el cambio del sujeto en el campo escópico: ser foto-grafiado (Lacan ).

En este paciente, a diferencia con el del piano, surge la escena primaria por fantasías visuales y no acústicas y se origina una confusión imaginaria por fantasmas orales: la media luna también es pan.

La alucinación del objeto del deseo —el falo— es lo que efectúa el proceso primario. El objeto del deseo es refractado en la demanda. El falo es refractado en el síntoma del fotismo, el lapsus “*breast*”, la asociación perversa de felacio y coito anal, la escoptofilia en la canasta.

El lapsus al rezar el Padrenuestro borro el “nombre del padre” y el sujeto queda captado en lo imaginario la relación narcisística dual con la madre.

Para prevenirse contra un realismo ingenuo es necesario pensar la reciprocidad de los Conceptos: la alucinación del deseo preso en la letra, los mecanismos del proceso primario. y la función imaginaria del falo.

El falo hace funcionar los mecanismos con los que el deseo obtiene sus espejismos. El deseo del Otro, de este otro lugar donde la máquina del deseo usa al sujeto como instrumento para escribir con letras su cuestión. El ser plantea su cuestión, el sen que falta al deseo.<sup>31</sup>

He descrito el cambio en sentido inverso al de este paciente —visión onírica en síntoma de conversión en un caso (le priapismo, donde el sueño, lo imagen onírica, era interrumpida por el síntoma de conversión).

Con la conversión histérica materializo los fantasmas por la alquimia del proceso primario.<sup>20</sup>

Ambos casos ponen en evidencia la estructura de la pantalla del sueño. Es una superficie hecha con fantasmas, el sujeto está borrado y la pantalla se mantiene por el objeto *a*, objeto que simbolizo lo ausencia del falo, ausencia que impulso el deseo y provoco la amenaza de su carencia.

Ambos pacientes muestran cómo en el inconsciente la relación entre palabra y cosa, entre sujeto y objeto queda alterada.

El paciente es pi-ano al ser borrado en lo otra escena como escena primaria.

El paciente es la cabeza paranoica de la visión onírica, sujeto acefálico (Lacan).

***Such is the stuff dreams are made of.***

*Loba del Capitolio y pi-ano son objetos oníricos en los contextos respectivos.*<sup>21</sup>

Su materialidad es la materia de la letra.

Letra que escribió con fuego su Mane Thecel Phares, durante la escena de una orgía lejana en el Babel de la primera confusión imaginaria.

Trazos desvanecidos. Por borrarse es que la huella mnémica se transforma en significante y constituye el archivo arqueológico que es el inconsciente.

### **el bloque mágica**

“Con automatismo de repetición afirmo Freud su descubrimiento inaugural: el concepto (la memoria que implica su inconsciente)”.<sup>23</sup>

La memoria es el lugar de un deseo indestructible hacia el objeto, objeto que por esencia está perdido.

En el bloque mágico encuentra Freud el modelo de la relación entre Memoria y Percepción. “Resuelve el problema de reunir ambas facultades distribuyéndolas entre dos elementos —sistemas— distintos, pero enlazados entre sí” (Freud). La tabla de cero tiene un tiempo que no es exterior a ella, sino que en su estructura contiene los tres modos del tiempo descrito por Kant: la permanencia, la sucesión, la simultaneidad.<sup>6</sup>

Imágenes, recuerdos, palabras, dejan huellas, al ser borrados, en el bloque mágico. Trazos que el deseo hacia el objeto perdido escribe y que por su sincronía se transforman en significantes. Discurso que se sedimenta en el curso del tiempo.

Desde el espejo forma el proceso imaginario la cadena de significantes con la que el sujeto queda amarrado en el *panta rhei*. “Espejos, rellenos con orificios, como tamices, por los interespacios del tiempo” (Rilke).

La inscripción del bloque mágico es tamizada por el espejo. El otro lugar —el de Narciso— está constituido por otro tiempo —el del instinto de muerte—.

### **el otro tiempo**

a) *Retroactividad* (*nachträglichkeit*). “Palabra utilizada frecuentemente por Freud en relación con su concepción de la temporalidad y de la causalidad psíquicas: experiencias, impresiones y huellas mnémicas son modificadas ulteriormente en función de nuevas experiencias o del acceso a un nuevo grado de desarrollo. Entonces pueden adquirir, a la par que un nuevo sentido, una eficacia psíquica.”<sup>25</sup>

Ha sido mérito de Lacan, menciona el diccionario, el de haber llamado la atención sobre la importancia de este término. En mi opinión la traducción española del término “nachtragen” en retroactivo es anodina. El francés “après coup” no es completo.

Derrida anota la otra connotación de suplemento.<sup>5</sup> Creo que la traducción “suplir tardío” por la forma verbal *nach-tragen* se ajusta más al acontecer temporal descubierto por Freud.

Suplir, del latín *supplere*, derivado de *plere* (llenar) es usado en un enunciado como suplir un déficit. Tardío refiere a un acontecer “fuera de lugar” en el tiempo. El hombre de los lobos no comprendió el coito hasta la época del sueño, a los cuatro años, y no en la época en que lo observó. A la edad de un año y medio recogió las impresiones que posteriormente en la época del sueño pudo comprender, gracias a su desarrollo, a su excitación sexual y a su



curiosidad sexual.

El sueño es en la historia de esta neurosis infantil el momento, como Freud muestra, desencadenante de la fobia. El sueño da a la observación del coito eficacia por el suplir tardío, una re-estructuración.

La aparición tardía de la pubertad posibilita procesos primarios póstumos (Freud), o sea, la escena primaria es el resultado del proceso primario. No es un trauma recibido en sí sino una elaboración fantasmática por condensación y desplazamiento de impresiones y recuerdos, no en el tiempo pero constituyendo el otro tiempo de la otra escena.

Existen impresiones que son borradas y surgen otra vez evocadas por nuevas impresiones. La sucesión se hace simultánea en el bloque mágico y constituye la permanencia. La permanencia “de la fijación perversa, de la inmovilidad del recuerdo pantalla, estatificación de la imagen fascinante del fetiche”.<sup>23</sup> Es el *décalage* por la maduración tardía de la sexualidad que origina el otro tiempo, de la misma manera como el nacimiento prematuro origina el otro espacio.

Ambos —nacimiento prematuro y maduración tardía— son correlativos, pertenecen a la misma dimensión, la de la hominización. Junto con el hombre y su escena primaria surge

el Otro lugar y la utopía  
el otro tiempo y el mito

El concepto de *nachträglich* es tan importante porque hace superflua la creencia en un Edipo temprano y la utopía de un regreso intra-uterino.

Nuestro paciente del chiste conservaba una imagen terrorífica del público mirando el escenario donde iba a tocar el piano, como el terror del hombre de los lobos frente a los lobos que lo miraban.

El recuerdo pantalla (piano) de la escena primaria (pi—ano) se volvió traumático por un suplir tardío: el recuerdo de la operación de fimosis. Tan es

así que durante años de análisis mantuvo la elaboración fantasmática de su operación como realizada frente a un grupo de estudiantes de medicina. Luego rectificó este recuerdo cuando supo, por su familia, que en realidad había sido una intervención en policlínica con la sola presencia del cirujano y un enfermero.

El verbo “*nach-tragen*”: llevar a y el ceibo “*wiederholen*”: traer de, evocan un mismo acontecer temporal. Es que el tiempo no es, se temporalizo. El tiempo del *Dardo* temporalizo los tres ek-stasis de futuro, pasado y presente. El tiempo se temporalizo por la unión de los tres ek—stasis temporales y esta unión se constituye por la exclusión mutua.

El *otro tiempo* se constituye por la inclusión mutua de repetir - suplir — fijar.

No hay futuro. El *Dasein* se pre—ocupa. El Fort—Da es repetición  
No hay pasado. En el suplir, un pasado sólo ahora se construye

No hay presente. La fijación se mantiene inmóvil en el correr del tiempo.

En la transferencia el paciente repite la re-estructuración de sus dos recuerdos traumáticos: el ser mimado en la mesa de operaciones del diván y el tener que dar un recital de piano al hablar vocales y consonantes. La reconstrucción del pasado se presenta en tener simultáneamente la sensación de pene chico y la sensación de presencia anal angustia de desprendimiento que provoca la fijación de la perversión en el juego del piano con la prostituta.

El otro tiempo del inconsciente se ve en el sueño. EJ presente no es un encuentro, con algo nuevo lo que se presentó por primera vez es llevado (*nach-tragen*) a la otra escena. El resto diurno forma parte del contexto nocturno al repetir un recuerdo evocado por el resto diurno.

El otro tiempo se expresa en un diferente uso del pasado gramatical. Digo: “ayer caminé por la playa”, pero digo: “ayer soñé que caminaba por la playa’.

b) *La sincronía*. Con el bloque mágico Freud encontró la posibilidad de integrar el modelo neurológico del funcionamiento del aparato psíquico: la facilitación (*Bahnung*) —el trazo facilita otra excitación por el camino trazado- y el modelo óptico: la superposición de varios estratos donde cada uno refracta en forma diferente la luz.

La lámina de cera del bloque mágico *bajo una luz apropiada deja ver juntas las inscripciones hechas en diferentes épocas*. Siguiendo esta metáfora formulo: *esta iluminación es la de la alucinación del sueño*.

“El modelo óptico representa un cúmulo de estratos permeable a algo análogo a la luz, se refracta de estrato en estrato —espectro especial entre percepción y conciencia, los dos elementos del sistema *Wahrnehmungs Bewusstsein*—. El intervalo que los separa es el lugar del Otro donde se constituye el sujeto.” 24

¿Cómo funcionan [se pregunta Lacan] los *Wahrnehmungszeichen*, los trazos de la percepción de los cuales hablo Freud en la carta a Fliess? Freud deduce de su experiencia la necesidad de separar absolutamente percepción y conciencia; para que algo quede en la memoria debe ser borrado en la percepción y así recíprocamente. Y Freud nos indica entonces un tiempo donde estos “*Wahrnehmungszeichen*” deben estar constituidos en la simultaneidad. ¿Qué es esto sino la sincronía significativa? 24

*El verdadero nombre de estos Wahrnehmungszeichen es el de significantes*, dice Lacan.

No se trata en esta sincronía de sino red formada por asociaciones de azar y contigüidad. Los significantes no han podido constituirse en lo simultaneidad más que en razón de una estructura muy definida de lo diacronía constituyente. Lo que el proceso primario va a usar no es un hecho de casualidad, sino debe tener —cita Lacan o Freud— relación con lo causalidad. Y Lacan entonces evoca cómo él ha puesto en el corazón de la estructura del inconsciente la “béance causale”. El hiato del inconsciente tiene una función ontológica. La vacancia-del-ser origina la función del deseo.<sup>24</sup>

Es el deseo que trata de colmar estas faltas con los espejismos del objeto perdido, el que como falo determina la diacronía constituyente de la sincronía (simultaneidad) de los *Wahrnehmu.szeichen*.

La diacronía en nuestro paciente: el recuerdo de la Lobo del Capitolio, actos de felacio con el hermano y sodomía con el perro, escotofilia en la canasta del baño, sueño con la aldea africano, se vuelven simultáneos en el lapsus *breast* y la alucinación de la media luna.

Lacan nos introduce a este nuevo concepto del significante —lo sustancio del inconsciente— con el juego iterativo de Fort-Da. Por la sincronización de las huellas mnémicas —la taumaturgia del bloque—, la cadena de significantes resulto ahora ser la sincronía de los *Wahrnehmungszeichen*.

Es la metáfora de escritura jeroglífica que nombra estos tres caracteres de significante: letras, signos de percepción, huellas mnémicas.

Esta compleja articulación de Freud y de Saussure requiere la lectura de Heidegger.” Creo que es imposible entender a Lacan, entender lo que Lacan conceptualiza como significante si uno se limita a un estudio de lingüística y no toma en cuenta lo revelado por la filosofía del lenguaje de Heidegger.’

“Cuando hablo de Heidegger, o más bien cuando lo traduzco, me esfuerzo en dejar a la palabra que profiere su significación soberana.

“Si hablo de lo letra y del ser [de lettre et de l’être], si distingo el otro del Otro es porque Freud me los indica como los términos a los que se refieren esos efectos de resistencia y de transferencia (Lacan).

a) *El árbol y el ser*. El verbo auxiliar ser se transforma en el pensar de Heidegger en Ser que es el fundamento de todo lo que es. En la proposición “el árbol es hermoso” el “es” es no sólo la cópula lógica que conecta el enunciado de la proposición con el objeto de la proposición, sino que el Ser de este “es”

soporto tanto el árbol *como* su hermosura.

Heidegger quiere superar tanto el realismo como el idealismo. El árbol no está ahí en sí (realismo) sino que está en el ser; pero el árbol tampoco es solamente un contenido de la conciencia (idealismo) sino que el árbol se encuentra en la comprensión del ser en base del ser.<sup>32</sup>

I) En *Ser y tiempo* supera Heidegger la escisión sujeto-objeto que siempre había sido considerada una suposición previa a todo conocimiento. El ser del *Da-sein* es anterior al conocer.

El ser-en-el-mundo pertenece a su constitución, la que se revela como temporalización. Esta temporalización es la articulación de los tres ek-stasis temporales que fundamentan la imbricación de las tres dimensiones del *Dasein*.

El ser del ente humano, el *Dasein*, es comprensión del ser. Por la unidad, la imbricación de tres raíces fundamentales: la derelicción (*Geworfenheit*), la existencia (*Entwurf*) y el “ser junto a” (*Seinbei*).

II) En libros posteriores a *Ser y Tiempo*, descubre Heidegger cómo el “ser junto a” se realizó mediante el lenguaje. Ya en *Ser y Tiempo* se veía que, el mundo como total referencial de significados, es discurso (*Red*).

“El lenguaje no está en nosotros, como si tuviéramos un disco adentro, somos nosotros que estamos en el lenguaje. El hombre habita el lenguaje.” Lacan retoma esta idea de Heidegger.<sup>1</sup>

“Es el lenguaje a través del cual el hombre se sitúa en lo que es, se relaciona con el ente como tal.

“En la palabra se cruzan ambas miradas, una vez el enfoque hacia lo inmediatamente pronunciado:

*esta casa*

y aquel enfoque hacia lo cual este ente particular *como tal* es pronunciado en la palabra:

*ésta como casa*

“Estamos acostumbrados a enfocar lo múltiple singular enseguida en su aspecto general. Pero que lo múltiple singular como tal surja en el horizonte de su aparecer, es lo que constituye el descubrimiento de Platón.” 16

III) El hombre es el que se relaciona  
con el otro con la cosa  
consigo mismo

La comprensión del ser es el fundamento de esta relación simple y múltiple a la vez.

En el inconsciente desaparece esta relación múltiple. Y tres son uno: un hombre una cosa, mi sueño. (*Terzinen*: Hugo von Hoffmannstal.)

La temporalización del *Dasein* origina la comprensión del ser mediante el lenguaje del *Dasein* y *Mitsein*. Lenguaje y temporalización se implican.

Conciencia (*Dasein*) es temporalizarse y habitar el mundo de los significados participados por “je” y los otros. *Es Sorge*.

El inconsciente es el otro tiempo, la otra escena de los significantes, del Otro, del sujeto subvertido. *Es Désir*.

b) *El árbol y el signo*. Con el dibujo de un árbol separado por una barra de la palabra árbol ilustro de Saussure su descubrimiento: la bipartición del signo en significante y significado.

l) De Saussure descubre la esencia del lenguaje, que no es la relación entre una palabra y una cosa sino entre una palabra y un concepto.

El signo no liga una cosa y su nombre. El signo une un concepto y una imagen acústica. Es la relación entre dos realidades “psíquicas”, y esta relación es indisoluble. Las dos caras del signo, significante x’ significado, son como el reverso y anverso de un papel.

II) El significante es arbitrario. Su relación con el significado no está dada en la naturaleza. Diferentes grupos humanos tienen diferentes lenguas. Puede hablar uno con el otro —la *parole*— al participar de un mismo sistema de significantes —la *langue*—. El carácter arbitrario y el carácter sistemático son correlativos. Por ser arbitrario debe ser sistemático, si no, no funcionaría.

Esto es la composición ternaria de la condición humana: naturaleza, sociedad, lenguaje.

Una sociedad humana es una sociedad por participar de un mismo sistema arbitrario de significantes.

III) Los elementos de los significantes son los fonemas: unidades lingüísticas y no acústicas. La o abierta y la o cerrada son dos rasgos distintivos en holandés y no en español: *boom* significa árbol y *bom* significa bomba.

Los fonemas forman un sistema. Son entidades opositivas, relativas y negativas.<sup>3</sup> Su ser es no ser el otro. O no es a en alemán. Su ser es ser relación: Fort—Da.

Lacan transforma la barra de Saussure en la división inconsciente-consciente.

La relación indisoluble del signo no va1e para el inconsciente, el signo no funciona más. Sólo quedan los significantes y su ser relación, su formar sistema.

Lacan enfocó el lenguaje escrito. El significante es letra y ahora vuelven los tres caracteres del significante:

ser relación: la cadena  
ser sistema de relaciones: el texto  
ser sincronía: la alucinación

El concepto de sincronía usado por de Saussure en contraste con diacronía, o sea, el estudio de la lengua en un momento dado, en oposición a la evolución histórica; este concepto de sincronía expresa ahora la temporalidad del inconsciente.

La estructura sincrónica constituye la articulación de los significantes; su ser relación y su ser sistema de relación, o sea la temporalidad de los significantes (del inconsciente) se contraponen a la temporalización del *Dasein* en el mundo de los significados.

c) *El árbol del significante*.<sup>31</sup> Lacan articula la lectura de Freud y de de Saussure. La barra de Saussure, símbolo de la relación entre significante y significado ahora se vuelve símbolo de la represión original; barra que resiste el pasaje del significante hacia el significado. El significante va no preso en la linealidad, se ramifica como un árbol.

“Es así como, para volver a nuestra palabra: *arbre* (árbol), no ya en su aislamiento nominal, sino en el término de una de estas puntuaciones, veremos que no es únicamente a favor del hecho de que la palabra *barre* (barra) es su anagrama como traspone la barra del algoritmo saussuriano.

“Pues descompuesta en el doble espectro de sus vocales y de sus consonantes, llama con el roble y con el plátano a las significaciones con que se carga bajo nuestra flora de fuerza y de majestad. Drenando todos los contextos simbólicos en los que es tomado en el hebreo de la Biblia, yergue en una colina sin frondas la sombra de la cruz [. . .] ¿Es vuestra figura la que traza nuestro destino en la escama quemada de la tortuga, o vuestro relámpago el que hace surgir de una innumerable noche esa lenta mutación del ser en el En Panta del lenguaje?” (Véase *La instancia de la letra*.)

Lacan da una demostración, en sí misma poética, del poder poético del



lenguaje.<sup>3</sup> Al estar libre el significante de su función de significar ahora que la barra de Saussure no funciona, arborizo poéticamente. El poema y el sueño no tienen un significado, contienen uno significancia.

La arborización del significante es el juego de los tropos, es el texto tejido por deseo y discurso. La barra resistente al significado es la represión original.

La represión es la fuerza que se opone a reconocer la falta,<sup>27</sup> la falta al nacer al lenguaje.

Con el lenguaje comienza una experiencia fronteriza que es la condición humano y de la cual habla Rilke en las Elegías de Duino: la de siempre “estar frente *a* y nada más que esto y siempre frente *a*.” Esta frontera sólo se deja borrar en el espejo y su especulación.

Cerrados los ojos se alucino y apenas abiertos se pienso en palabras, escribe Freud. La palabra d-espeja la ilusión onírica y revela: la cosa y la caducidad. “Albor. El horizonte entreabre sus pestañas y empieza a ver. ¿Qué? Nombres. Están sobre la pátina de las cosas. (Jorge Guillén)

Como la falta por el nacimiento prematuro origina la enajenación en el espejo, origina ahora lo falto vivida por la adquisición del lenguaje, el proceso imaginario.

*La enajenación especular se surrealiza en el texto onírico por la instancia del deseo en su búsqueda del objeto perdido en los archivos del bloque mágico.*

d) *El árbol del síntoma.* El significante es letra. La letra es materia. El síntoma materializo la letra La letra del sueño y la letra del síntoma forman un mismo discurso, discurso del deseo.

El árbol de lo erección priápica es el árbol de los sueños del paciente y de sus ensueños. (Como lograr por injerto de naranja dulce y amarga la fruta que no existe.) 20 Con el priapismo se despierta innumerables veces en la noche,

interrumpe sus sueños. El deseo hacia el falo despierta la angustia de su carencia, angustia de castración, y la despierta con el priapismo. El priapismo inmoviliza la escena primaria, controla el aparato de influencia una y otra vez. El instinto de muerte es el automatismo de repetición.

El deseo de ser el falo impide al sujeto tener un pene. Por el priapismo se le ve impedida al paciente la copulación a micción. Priapos paradójicamente no tiene virilidad.

El deseo hacia lo perdido lo inmovilizo, petrificándose como lo mujer de Lot al mirar para atrás hacia Sodoma y Gomorra.

## **Edipo**

*Freud* en “Más allá del principio del placer” *habla de su tercer paso en la teoría del impulso*, después de los dos pasos anteriores, “La amplificación del concepto de sexualidad” y “La introducción al narcisismo

Pienso que no se *ha* subrayado esta consideración *de* Freud. Ella permite leer el discurso de Freud, discurso constituido por tres posos: Narciso, Edipo y Thanatos nombran este discurso.

Por la falta constitutiva de su ser, el hombre se enajeno en el espejo. Por la escisión al adquirir el lengua-je, se siente puesto en cuestión. La elaboración fantasmático de la escena primaria es el discurso puesto en escena al ser el sujeto puesto en cuestión. El encuentro con la Esfinge origina el deseo hacia Yocasta. La compulsión de repetir revelo que Edipo no encuentra la respuesta.

No es la vida la que se opone a la muerte. Es el amor, el amor *latí* que libera de la repetición, de la captación en lo imaginario, del errar en el laberinto del otro lugar.

En el laberinto no hay tiempo,<sup>22</sup> no se deja habitar.

El inconsciente, *das Un-bewusste* es *un-heimlich* siniestro.

Sólo encarando el Fin podemos habitar la tierra y no enajenarnos en la búsqueda del paraíso perdido, una utopía. Podemos habitar el lenguaje sin errar el camino por el fuego fatuo de un mito muerto.

¿Quién es el Otro?

Un enigma hecho con los espejismos de huellas borradas.

### **post scriptum**

Los tres términos de Lacan: *le signifiant, la barre, le mom do pére*, contienen una estructura dialéctica. Dialéctica es el proceso que produce la subjetividad.<sup>15</sup> Esta estructura permite leer la respuesta del ser, puesto en cuestión, como el viraje del “otro tiempo en temporalidad auténtica.

1 . *Le signifiant*. “La idea de Platón, lo vemos con evidencia hoy día, no era nada más que el significante de de Saussure.”<sup>29</sup> A semejanza de esta fórmula tajante podríamos decir que el significante de Lacan, como sustancia del inconsciente, no es nada menos que la sustancia de Aristóteles. Esto sustancio, según una tradición, supera el dualismo platónico de idea y cosa y reúne los cuatro principios o causas.

En el inconsciente se anula el dualismo significante— significado. La banda de Moebius es unilateral. No tiene un reverso y un anverso como la hoja de papel de de Saussure. La unilateralidad es expresión del hiato causal. La sustancia, esto es, lo que está abajo en el fondo, es un sin-fondo, un abismo.

La conciencia : Ser y Tiempo

El inconsciente : Ser a- Nada.

El ser humano al adquirir el lenguaje es “mise en abime” y por ende “mise en cause”. La sustancia del inconsciente es la instancia de la letra y reúne las cuatro causas.

La causa material es la materia de la letra.

La causa formal es la transferencia como “mise en acte”. La materia de Fort y de Da se actualiza en el juego Fort—Da. El síntoma materializa la letra.

La causa eficiente es el impulso en cuanto es la participación del cuerpo en el inconsciente, en la *béance*, que impulsa hacia la actualización.

La causa final es la nostalgia hacia el objeto perdido que mueve la repetición de esta actualización.

2. Lo *barre*. La barra como represión original origina la división inconsciente-consciente. Conciencia, el *Dasein* en el mundo se realiza como temporalización mediante el lenguaje, mediante el signo que es relación significante—significado. La barra barre esa relación.

El inconsciente, el proceso imaginario, la relación dual con la madre, señalan a Edipo. Edipo es el nombre de la situación trágica del hombre, de su naturaleza quebrada por el lenguaje.

La tragedia nace por la oposición entre lo apolíneo y lo dionisiaco —en la filosofía de Nietzsche—, entre la necesidad de hacer visible y el deseo de ver más allá. El narcisismo y el automatismo de repetición ponen en escena los fantasmas de la tragedia humana.

3. *Le non du père*. La evocación del padre libera a Edipo. Edipo es el hombre en el camino entre nacimiento y muerte. El nombre del padre lo rescata del cautiverio en la enajenación de la otra escena al interrumpir la repetición.

La homofonía de “non” y “nom” deja resonar que Fin y Comienzo son pertinentes.

El no es el límite de los espejismos.

El nombre y la Ley del padre.

En el reconocer y en el recordar acontece el retorno. Muerte y Memoria descubren una patria.

## **BIBLIOGRAFIA**

1. ANZ, WILHELM: **Die Stellung der Sprache bei Heidegger, en Heidegger'**. Herausgegeben von Pöggler Verlag Kiepenheuer und Witsch, Berlin, 1969
2. BARTHEL, GUSTAV: **Weltgeschichte der Schrift** Verlag DuMoust, Schauberg, Köln, 1972.
3. BENVENISTE, GODEL y col: **Ferdinand de Saussure**. Siglo XXI, Argentina Editores SA., 1971.
4. DELACHET, ANDRÉ: **La Géométrie Contemporaine**. Presses Universitaires, Paris, 1965.
5. DERRIDA, JACQUES : **Freud et la scène de l'écriture, de L'écriture et la différence**". Editions du Seuil, Paris, 1967.
6. DERRIDA, JACQUES: **Marges de la Philosophie** Les éditions de Minuit, Paris, 1972.
7. FAGES, JEAN B: **Para comprender el estructuralismo**. Editorial Galerno, Buenos Aires, 1967.
8. FREUD: **Die Traumdeutung**, 1900.
9. FREUD: **Der Witz und seine Beziehungen zum Unbewussten**, 1905.
10. FREUD: **Jenseits des Lustprinzips**, 1920.
11. FREUD: **Das Interesse an der Psychoanalyse**, 1924
12. FREUD: **Notiz über den Wunderblock**, 1925.
13. GRÜSSER, OTTO y HENN, VOLKER: **Erkenntnistheoretische und antropologische Aspekte der modernen Hirnforschung, en Wohin führt die Biologie?** Carl Hanser Verlag, Munich, 1970.
14. HEIDEGGER, MARTIN: **Sein und Zeit** Niemeyer Halle, 1935

15. HEIDEGGER, MARTIN: **Hegel und die Griechen**, en Festschrift für Ganlamer". Verlag Mohr, Tübingen. 1960.
16. HEIDEGGER, MARTIN: **Nietzsche Band I**. Verlag Neske, Pfullingen, 1961.
17. HUSSERL, MELANIE: **Ding und Raum**. Hussereliana Band **XVI**. Martines Nyhoff, den Haag, 1973
18. **KLEIN, MÉLANIE: Envy and Gratitude**. Tavistock Publications, Londres, 1957
19. KOOLHAAS, GILBERTO: **Psicoanálisis de una perturbación visual**. Revista de Psiquiatría del Uruguay, N° 100, 1952.
20. KOOLHAAS, GILBERTO: **Priapismo. Sobre la fantasía inconsciente de la erección**, Rev. Urug. de Psicoanálisis. Tomo 5, N° 1, Montevideo, 1956.
21. KOOLHAAS, GILBERTO: **El tiempo de la disociación, de la represión, de la reparación**. Rev. Urug. de Psicoanálisis. Tomo II, N° 1 y 2. Montevideo, 1958.
22. KOOLHAAS, GILBERTO: **El espacio de la angustia**. Rev. Urug. de Psicoanálisis. Tomo III, n°. 2-3, Montevideo, 1960.
23. LACAN, JACQUES: Écris Editions do Senil, París, 1966.
24. LACAN, JACQUES: **Le Séminaire. Libro XI**. Editions do Seuil, París, 1973.
25. LAPLANCHE y PONTALIS: **Vocabulaire de la Psychanalyse**. Presses Universitaires, Paris, 1967
26. LECLAIR, SERGE: **A propos de l'épisode psychotique La Psychanalyse**, n° 4. Presses Universitaires, Paris, 1958.

27. LECLAIR, SERGE: **Seminarios**. Asoc. Psicoanalítica del Uruguay, Montevideo, 1972.
28. LYONS, JOHN: **Introduction to theoretical linguistics**. Cambridge University Press, 1968.
29. MANNONI, OCTAVE: **Clefs pour l'imaginaire**. Editions du Seuil, París, 1969.
30. MANNONI, OCTAVE: **Conferencias** Asoc. Psicoanalítica del Uruguay. Montevideo, abril de 1972.
31. NANCY, JEAN LUC, y LACOUE-LABARTHE PHILIPPE: **Le Titre de la Lettre**. Editions Galilée, París, 1973.
32. NOLLER, GERHARID: **Sein und Existenz**. Kaiser Verlag, Munich, 1962.
33. WIESER, WOLFGANG: **Genom und Gehirn**. Carl Hanser Verlag, Munich, 1970.
34. WINCKEL: **Über die Perzeption von Sprache auf phonologischlinguistischer Ebene**. Studium generale. Vol. 22, fase. 3. Springer Verlag, Berlín, 1969.